

Si yo fuera Abogado de Pinochet

HERNÁN MILLAS

Su pluma aguda e irónica ya es parte del inventario de la historia del periodismo chileno. Pluma que aplicó de igual forma al cambiar, a los 78 años, su tradicional look deportivo por una toga y una capa para fundamentar las razones de la defensa de su nuevo cliente. Tal vez el título –no el contenido– de su próximo libro, “La buena memoria y no me acuerdo qué más”, lo resuma todo.

POR PAULINE KANTOR

Retorno: ¿Fin del primer partido?

–No, estamos en el entretiem po.

Defensa: Nombre sus tres lineamientos principales.

–Irse de negativa. Pedir que lo ca-reen con los otros miembros de la Junta: los generales Leigh y Mendoza, y el almirante Merino. Basta recurrir a una mesita de tres patas. Por último recordarle a los jueces, parafraseando a Oscar Wilde, que todos matamos a aquellos que amamos (y con mayor razón a los que no amamos).

Desafuero: ¿Cómo lo impediría?

–Recordando que ya el ex presidente de la

Corte Suprema Enrique Urrutia Manzano sentó jurisprudencia cuando, al inaugurar el año judicial, manifestó: “Chile no es tierra de bárbaros, los que hablan de torturas y atrocidad de igual naturaleza, se equivocan de país”. Suprimida la causa, desaparece el efecto.

Corte de Apelaciones: ¿Cómo la conquista?

–Insinuarles como quien no quiere la cosa, que el vitalicio puede volver el 2006 y ascenderlos a la Suprema. Comparado con el dominicano Joaquín Balaguer, es un chiquillo. Aquel tiene 96 años y sigue presentándose como candidato.

Juez Guzmán: ¿Qué le regalaría?

–Es delito intentar sobornar a un juez.

Segunda instancia: ¿Apelaría a una corte celestial?

–Siempre que supiera qué santos componen la sala, y si hay santos integrantes. El padre Hasbún podría asesorarnos.

Presiones políticas: ¿Se contrarrestan con un “boinazo”?

–No. Basta asustar con cubrir de graffitis los blancos muros de La Moneda.

Razones: ¿Por qué lo defiende?

–Todo acusado tiene derecho a defensa.

Citación: ¿Llevaría a su cliente en silla de ruedas?

–No, aquello queda para los tribunales ingleses. Allí también los abogados usan pelucas y aquí no, salvo algunos que recurren a un bisoñé.

Familia Pinochet: Haga un lead en su honor.

–Han estado a su altura, en especial los varones.

Literatura: ¿Leyó *Crimen y castigo*?

–¡No me diga que hay una nueva querrela, y que también lo acusan de la muerte de la vieja usurera Alioma Ivanovna!

Honorarios: ¿Cuánto piensa cobrar?

–Entiendo que él se acogió al privilegio de la pobreza.

Rodríguez-Rivadeneira: Describa la dupla de los actuales abogados.

–Sólo diré que yo los recomendé.

Censura: ¿Debe existir o no en los temas legales?

–Soy contrario a la censura, pues estimo que la piden jueces que no se la pueden, o que quieren ocultar algo. Pero como abogado del vitalicio, solicitaría que se decretara prohibición vitalicia de informar, ya que mi cliente no es como el común de los mortales.

Errores: ¿Cuántas veces se puede cometer la misma falta?

–Errar es humano. Mientras más se comete el mismo error, supongo que más humano se es. ■

QUE SIEMPRE QUE SANTOS COMPONEN LA SALA”.

